

HONDARRIBIA / La biblioteca apuesta por «acercar» las nuevas tecnologías a la población

A raíz de una subvención del Gobierno Vasco, la biblioteca municipal de Hondarribia adquirió hace varios meses cuatro lectores de libros electrónicos que incorporó a su servicio de préstamo. Además, aprovechó para comprar dos iPads, que en este caso pueden ser utilizados para realizar consultas en sala.

Kote Guevara, responsable de la biblioteca, comenta que el objetivo principal que buscan con este nuevo servicio «es acercar las nuevas tecnologías a la población», ya que se habían encontrado un grupo de usuarios que preguntaba habitualmente por el funcionamiento de estos nuevos soportes.

Estas personas, según precisa Guevara, son de mediana edad y «estaban interesadas, sobre todo, en los lectores de libros electrónicos. Y sabíamos que iban a tener una muy buena aceptación, como así ha sido. De hecho, casi todos se han comprado uno después de probarlo a través del servicio de préstamo. Querían ver cómo funcionaban, si se leían fácilmente, y esa gente ha entrado rápidamente en la órbita de las nuevas tecnologías».

Hay que tener en cuenta que la edad del usuario habitual de la biblioteca, que cuenta con 7.326 socios, «es de unos 50 años y con mayor presencia de mujeres que de hombres». En cuanto a los jóvenes, asegura que «es curioso porque se dan los dos extremos. O apenas leen o lo hacen de forma compulsiva. Y tenemos el caso de adolescentes que vienen que es impresionante».

Guevara asegura que se ha llevado una sorpresa con la respuesta de algunos ciudadanos, «gente muy mayor, de más de 70 años, que al final se ha decantado por el libro electrónico y se lo han comprado en Navidad». Y es que en líneas generales, los usuarios que han probado esta opción «están encantados con las posibilidades que ofrece».

Opiniones diversas

No obstante, ha habido otras personas a las que no les han terminado de convencer los lectores de libros electrónicos. «Tengo que decir que son un grupo reducido, pero sí ha habido casos que los han rechazado. No les han gustado y prefieren el papel. Dicen que no están cómodos con la lectura en pantalla», apunta.

A pesar del interés que ha suscitado este nuevo soporte de lectura, «tenemos cuatro aparatos y los cuatro están en préstamo constantemente», el responsable de la biblioteca reconoce que «la mayor parte de usuarios siguen optando por la lectura en papel y no sienten ningún interés por ellos».

Guevara no cree que esta opción digital favorezca un aumento en el número de lectores habituales. Y se refiere, en concreto, a la población joven. «Aquí en la biblioteca no se ha producido, pero sí sé de algún chaval que a través del libro electrónico ha empezado a leer asiduamente. Pero son casos muy concretos», dice. En su opinión, «ellos están acostumbrados a leer en pantalla en otro tipo de soportes con muchas más opciones, no limitados a los libros, como son los smarthpones o los iPads».

Las nuevas tecnologías no son algo nuevo en la biblioteca de Hondarribia que dispone, desde hace tiempo, de varios ordenadores que son «muy demandados». Explica que «es algo indispensable hoy en día», a diferencia de lo que podía ocurrir hace unos años cuando «las bibliotecas se podría decir que eran centros más para eruditos. Han cambiado mucho las cosas en ese sentido».

Según cuenta, son usados por gente de todas las edades y los motivos son de lo más variado. Hay personas que los utilizan por simple ocio, mientras que otras los emplean por razones laborales o para la realización de trabajos escolares y universitarios.

Eso sí, Guevara comenta que «los usuarios son un reflejo de lo que está pasando en la sociedad, y viene mucha gente que se encuentra en paro que quiere mirar ofertas de empleo y opciones de formación. Con la crisis, mucha gente consulta todo lo relacionados con recursos laborales».

Este hecho también se percibe en el préstamo de libros. Se está produciendo en los últimos meses un «aumento» de la demanda de volúmenes relacionados con temas de educación e idiomas. «Se nota que hay gente interesada en aprender otra lengua y solicitan los libros que tenemos, además de las opciones en soporte digital», concluye.